

C Columna

1

es, se vivi-
desarrollo
o a la elec-
e nuestra

futuro nos
a principal

xenden di-
xpedajes,
s de diver-
roductos,
s. importa a
preocupa-
por a, b o

idente de
spero que
una perso-
los princi-
tenga un
uir a supe-
nterés per-

r visto co-
otras op-
rtico mo-
ay cabida

otén pue-
visualizar
nte a quie-
s éxitos.

irdenas G.
mo UACH
@aol.com

acel

Fernando Paredes
Gerente General
Corporación Regional
de Desarrollo
Productivo Los Ríos



Oportunidad para innovar

El tema de las licencias médicas ha vuelto a instalarse en la conversación pública, poniendo en evidencia una debilidad estructural: la falta de un sistema integrado que permita fiscalizar de manera efectiva.

Aunque en Chile la tecnología digital ya tiene un rol importante en el sistema, quedó claro que no existe una integración robusta, dejando espacio para abusos, afectando la credibilidad del sistema y el correcto uso de un beneficio creado para quienes realmente lo necesitan.

La innovación debe jugar un rol clave para modernizar este sistema. No es difícil imaginar un proceso que permita validar digitalmente las licencias médicas, cruzar información relevante en tiempo real y emitir alertas automáticas si se detectan inconsistencias, sin necesidad de fiscalizaciones que llegan tarde e identificando emisores de licencias que se escapan de la media.

No se trata solo de reducir fraudes, sino de construir un proceso más ágil, seguro y justo de la mano de la tecnología.

En la Corporación Regional de Desarrollo Productivo de Los Ríos, en conjunto con el Gobierno Regional y su Consejo, estamos impulsando el Plan de Tecnologías de Salud y Calidad de Vida, buscando avances concretos en el rol de la tecnología en el bienestar de la gente de nuestra región.

Diseñar y pilotear mejoras al sistema de licencias médicas es una oportunidad concreta para fortalecer la confianza institucional, reducir costos innecesarios y avanzar hacia una gestión moderna y justa.

Pero esto solo será posible si lo abordamos desde un ecosistema de innovación que articule al sector público, privado y la academia.

La colaboración no es solo deseable, es imprescindible.

Si no enfrentamos juntos estas fallas estructurales, seguiremos parchando un sistema que pierde legitimidad.

Esta es la oportunidad de hacer las cosas bien: que las licencias médicas vuelvan a ser lo que siempre debieron ser, una herramienta de cuidado, no una puerta abierta al abuso.